

RAMÓN BUENAVENTURA

LOS ARTÍCULOS DE
EL SEMANAL

250-293

Ramón Buenaventura, 2002 -2003.

Prohibida la reproducción total o parcial en cualquier formato.

El usuario de este archivo PDF, para Acrobat Reader®, está autorizado a imprimir UN EJEMPLAR DE LECTURA para su uso personal, pero no a distribuir copias del mismo.

250. BASUREO (I)

La Red provoca reacciones tan ingenuas, a veces, que hasta despiertan la ternura. Así, por ejemplo, la nueva Ley de Internet (la debatidísima pero ya casi aprobadísima LSSI), cuando *prohíbe* el envío de basura publicitaria por correo electrónico. Eso es lo que uno llama ponerle puertas al campo, porque, hombre, de lo que se trata de no es de darse el gustirrinín de prohibir (les mola mazo), sino de lograr que el basureo no se produzca. Y ya me dirán ustedes en qué puede coartar una ley española el envío de material publicitario desde cualquier dirección electrónica situada en el extranjero (que es enorme, por cierto) y efectuada por una compañía con base en vaya usted a saber. A mí es que me machacan, oiga.

Una cosa muy buena de internet es el carácter gratuito de tantos servicios, y una cosa muy mala de internet es el carácter gratuito de tantos servicios. Si usted prepara un folleto virtual anunciando unas rebajas en su negocio familiar de Aguilar del Campóo (¡viva Fontaneda libre!, por cierto), enviarlo por miles a donde sea le sale gratis. Y, claro, usted no perderá el tiempo eliminando de su lista de envíos los que podríamos denominar «clientes imposibles». A usted le da igual que su folleto les ensucie el correo a tres misioneras de Zimbabwe, el colegio de arquitectos de Sydney y 315 ganaderos de Kansas, que jamás se acercarán por su tienda de Aguilar a comprarle nada. Le cuesta lo mismo difundir siete que setenta mil.

La semana próxima mencionaremos otros apasionantes matices de la basura.

251. BASUREO (II)

Luego está el hecho de que el desalmado promotor de porno floreado se las sabe todas. Los clientes de correo tienen un sistema de filtros. ¿Y? Muy sencillo. Por ejemplo: una tal Tina-xxxxxx@yahoo.com me hace llegar *dos o tres veces al día* el mismo mensaje pringoso, pero modificando cada vez, por algún procedimiento aleatorio automático, las seis letras que siguen a su (falso) nombre. No puedo aplicar ningún filtro. ¿Saca algo en limpio, la señora Tina, de este martirio a que me somete? No, pero volvemos al razonamiento de la semana pasada: le cuesta lo mismo cursar 5 que 500.000 mensajes, y, supongo, la idea es que cuantos más envíe, más retrasados mentales (léase compradores de sus servicios) localizará.

Estamos ante la típica **Situación Ajo y Agua**. La cosa, por ahora, no tiene arreglo. Pasa igual en el correo tradicional: ¿no encontramos siempre llenos de morralla impresa los buzones? Y ¿qué hacemos? Tiramos los sobres sin abrir, claro, o, traducido al internetés, borramos los mensajes sin mirarlos. Es un tremendo latazo, sin duda alguna, pero también *conviene que comprendamos algo muy importante*: en este mundo liberal no hay nada gratis ni barato, nada parecido al servicio público sufragado con dinero de los contribuyentes; sólo que en el ámbito de los medios no pagamos con dinero, sino en *exposición a la publicidad*: tolerando veinte o veinticinco minutos de anuncios por cada película que nos «regala» la tele, recibiendo 2 basurazos por cada 10 mensajes que enviamos a los amiguetes o a los verdaderos clientes. El sistema es así, y sólo una revolución muy cruel y muy poco imaginable alcanzaría a modificarlo.

252. PÁGINA CRUEL

Jamás se ha concebido ningún método más riguroso y eficaz que la Red para dejar al descubierto la estupidez humana: ignorancia, superstición, falsas ciencias cretinas, teorías de desparrame cerebral. Ello, claro, porque nunca había existido ninguna herramienta *tan eficaz para todo* y, por consiguiente, también para el Mal o la Estupidez.

Pero hoy quiero hablarles a ustedes de una página que se llama **Hot or Not Hot** (<http://www.hotornot.com/>), donde los ciudadanos y ciudadanas del mundo entero pueden inmolar sus efigies para que otros ciudadanos y ciudadanas las ensalcen o humillen. Es decir: ustedes ven la foto de Mr., Mrs, Mis, Ms. Smithee, le ponen una nota, según les mole o no, y la página devuelve la calificación acumulada: esta señorita (o señorito, allá cada cual) que usted considera un 10 ha sido calificada por 1340 personas y su nota media es de 3,9. Ni que decir tiene que también puede usted enviar su propia linda carita, a ver qué ocurre.

Las gentes que practican su juicio en esta página web son de una crueldad y de un papanatismo verdaderamente espectaculares. Aquí no hay más belleza que la impuesta por los cánones norteamericanos en sus versiones más ñoñas (Britney Spears, por ejemplo). Aquí no hay caridad ninguna: cualquier alejamiento de la norma se castiga con notas bajísimas. Uno se pregunta cómo logran recuperarse los participantes feítos, tras recibir semejante abucheomultitudinario.

Yo, cuando entro en **Hot or Not Hot**, me dedico al boicoteo de los valores: les casco un humillante 5 a todos los monísimos y monísimas y les envío un 10 a los que ya me huelo yo que no pasan de 1,8 de media. Hay que subvertir, señores: como sea.

253. AYUDAS MUTUAS

Fascina, en internet, su enorme «sección» de ayuda gratuita: miles o millones de personas ayudando al prójimo sin cobrar un € Parece como si, en efecto, la necesidad de auxiliar a los demás estuviese embebida en nuestros genes y fuera capaz de proporcionarnos grandes satisfacciones, en nada parecidas a las que genera la retribución monetaria. No se entiende, vistas las tendencias insolidarias y crematísticas imperantes, que estas personas dediquen grandes porciones de su tiempo libre a suministrar servicios gratuitos, cuando podrían estar tan ricamente gozando TV. De veras que los admiro.

Hay, por ejemplo, una verdadera cáfila de foros de ayuda técnica donde los principiantes, casi siempre desamparados por los servicios oficiales del material que compran —sea *soft* o *hard*—, pueden consultar literalmente cualquier cosa, para recibir asesoramiento de unos seres abnegados que difícilmente sacarán nada en limpio de tan serio esfuerzo. Así, podemos hablar, por cercano ejemplo, de dos foros que se crearon a partir de esta columna y que llevan bastante tiempo funcionando, sin intervención mía; por orden cronológico, «Cuadernos de Cibernauta» (<http://es.groups.yahoo.com/group/cuadernos/>) y «SidiDonSidi» (<http://www.melodysoft.com/cgi-bin/foro.cgi?ID=sididonsidi>).

Dos instituciones asombrosas, donde un pequeño grupo de voluntarios ha atendido ya **miles de consultas**, con mayor o menor éxito —no todo puede contestarse, entre otras razones, y éste es otro tema, porque los principiantes, muchas veces, no saben siquiera *cómo preguntar*—, pero siempre con un entusiasmo y una paciencia que, vistos desde fuera, no resultan nada fáciles de entender. Hay tanta gente espléndida en internet...

254. MÁS NAVEGADORES

Beta 7 de **Netscape**, ya (www.netscape.com); pero todos, hasta los más rendidos amantes de antaño, sabemos, *lágrima*, que AOL no conseguirá nunca un navegador capaz de imponerse al **iExplorer**. Ni siquiera a **Opera**, que se está llevando los corazones de quienes odian todo lo que produce Microsoft, pero, al mismo (triste) tiempo, no pueden negarse a reconocer que nuestro viejo Netscape ya no mola. De hecho, Opera es un excelente navegador, con la única pega de no ser gratis, o de obligarnos a admitir publicidad si no queremos pasar por caja. Yo sólo le veo un leve problema: tienen ustedes que acostumbrarse a él, porque algunas de sus características nos resultan muy peculiares a los usuarios de otros cacharros. Si lo quieren someter a dura prueba, vayan a <http://www.opera.com/> (lo tienen en 22 idiomas, para seis sistemas operativos).

Hay otros navegadores muy coquetos, aunque, en lo mollar, no sean sino retoques del iExplorer. No los consideren en modo alguno indignos de concederles una larga oportunidad: rápidos, ligeros de peso, sencillos de uso... Hablo, por ejemplo, del **Crazy Browser** (www.crazybrowser.com/) —navegador loco, miren qué gracioso—, que está en inglés, pero puede traducirse (pinchen «Translations», al final de la página), y es sólo para Windows. O de MyIE, que gasta menos recursos y gestiona con más astucia las fermentadas ventanas publicitarias.

En resumen: tampoco hace falta aferrarse a los dos clásicos ni estar pendientes de los testarazos que se pegan. Prueben estas variantes. Y no se preocupen: *pueden tener más de un navegador instalado en el sistema y pueden incluso abrir dos o más al mismo tiempo, dependiendo, claro, de la capacidad de su ordenata*. Buen trayecto.

254. SE ACABÓ EL ATRACSO

Declara Anna Birulés, ministra de Ciencia y Tecnología, que en el año de 2004 todos los españoles accederemos a internet. Muy bien. Hay su migaja de típico maquillaje político en el anuncio: en realidad, lo que estamos prometiendo aquí no es que todos los ciudadanos de las diecisiete banderas vayan a conectarse a internet, a la voz de ¡ya!, sino que todos tendrán la *posibilidad* de hacerlo, incluidos, por fin, el (calculo yo) medio millón largo de sufridores campestres que todavía hoy utilizan las 255.000 líneas de Telefonía Rural de Acceso Celular (TRAC).

Con un leve retoque político, se convierte en mensaje de despepitado progreso (todo el mundo accede a lo más *modelno* que hay, es decir el *internés*) lo que de hecho es una estupenda esperanza de recuperación del atraso (todo el mundo ¡aleluya! tendrá acceso a una línea de teléfono *normal*, utilizable para fines *normales*, es decir, entre otros, la conexión a internet). Y, sin embargo, el modo en que se presenta esta *prenoticia* debe alborozarnos a todos los interneteros, porque nos demuestra el enorme valor sociológico que internet ha conquistado en los últimos tiempos. Quiero decir: si, como está clarísimo, por todos los síntomas, los políticos empiezan a incluir *nuestro* progreso entre *sus* logros, presumiendo de lo bien que nos va (a ir) gracias a ellos, entonces, quiéralo Santa Bandancha bendita, a lo mejor conseguimos algo de lo que llevamos años pidiendo *para todos*; por ejemplo: a) verdadera conexión permanente baratita y rápida; b) afirmación y defensa a rajatabla del DERECHO del usuario a una buena asistencia técnica por parte del proveedor. A ver si también en el 2004...

255. DENUESTO (I)

Recibo una carta en que resplandece la siguiente frase: «a aquellos que denostan»... Contesto, sin denostar: «denuestan». Me contesta el autor, denostándose: «Me está bien empleado por verificar si una palabra está bien escrita buscándola en **Google**. El hecho de que aparezcan sólo 102 “denuestan”, frente a 298 “denostan”, no quiere decir que lo correcto sea esta último». Escalofriante, ¿no? Pero compruébelo usted: es cierto (www.google.com). Sólo que basta con echarle un guipo el Diccionario de la Academia para averiguar que tan maltratado verbo se conjuga como «contar».

Ahí tenemos un repulido ejemplo de para qué **no sirve** internet: para distinguir el bien del mal, lo correcto de lo incorrecto, lo justo de lo injusto; para ponerse en lugar de la ética, las normas, las leyes. Internet es pura realidad traspasada a otra realidad sin espacio físico, pero no menos real. Y, en la realidad del lenguaje (ya que estamos en ese ámbito), la escucha y lectura cotidiana de las personas que hablan y escriben para el público nos indican, sin el más leve resquicio por el que entre un rayito de duda, que el Error triunfa sobre lo Correcto de una manera apabullante. Podría asegurarse, incluso, que los *no* practicantes de algunos cabezudos errores constituyen una especie de secta minoritaria. Así, por ejemplo, ¿cuántos hispanohablantes quedan que sigan empeñándose en *oír* cuando oyen y *escuchar* cuando escuchan, siendo así que casi todo el mundo *escucha* lo mismo cuando oye que cuando escucha?

Pero in internet genera sus propios antídotos, y la semana que viene recordaremos, juntos aquí, el trabajo de un par de héroes.

256. DENUESTO (II)

Decíamos la semana pasada que, según la norma, no debe decirse «denostan», sino «denuestan», pero que en internet se utiliza tres veces más la forma incorrecta que la correcta; dato que nos desanimaba bastante, porque, en definitiva, para acabar dando la razón al disparate, maldita la falta que nos hacía el súper lujo tecnológico, ¿verdad? Y cómo gozan, además, cuando se enteran de estos feos detalles, los enemigos de internet.

Esta semana, en grata compensación, vamos a dar una *intensa* lista de **dos** direcciones interneteras magistrales, donde dejarnos enseñar, gozar aprendiendo, reírnos un rato y aborrecer del error en el campo de la lengua española o castellana.

Xosé Castro: http://xcastro.com/index_es.htm; y, para holgorio, no se pierdan <http://xcastro.com/portera.html>. Xosé Castro (vean su currículum y pásmense) es uno de las grandes personas del internet hispano, y su página no se atiene solamente a cuestiones idiomáticas. Es todo un mundo a explorar, con recovecos muy sorprendentes.

La página del idioma español: www.el-castellano.com/ La edita Ricardo Soca, periodista uruguayo radicado en Río de Janeiro; y es una revista activa de novedades culturales y de trabajos lingüísticos, con excelentes enlaces a otras páginas.

Quizá me pase de ingenuo, pero qué más da: ambos sitios poseen un toque de candor y de entusiasmo que los hace extremadamente simpáticos. Ambos sitios representan —entre otros muchísimos que no me caben aquí, o que desconozco— esa gigantesca voluntad de ayuda y colaboración en todos los campos que marcó la nobleza de internet desde los primeros momentos y que debemos preservar por todos los medios. Aunque tantos nos *denosten*.

257. REGALOS DE SAN FERMÍN

Bueno: estamos en sanfermines, ¿no?, de modo que pásenme ustedes el chiste malo, por caridad, y permítanme que les suelte unos cuantos programas de divisas varias, para que los corran a gusto.

Mozilla. Versión 1.0 de un navegador que se nos quedó sin mencionar en el último repaso que le dimos al tema. Se parece más a Netscape que a iExplorer, como es lógico, y está bien. No *muy bien*, pero sí mejor que Netscape, en mi opinión. [www.mozilla.org/]

Cool Ruler. Una regla de medición que se puede añadir a cualquier programa. Útil para quien trabaje con material gráfico, por ejemplo. [www.fabsoft.com/products/ruler/ruler.html]

Saltmeadow. Con tanto bicho virus como anda por ahí, y el congojo que todos llevamos encima, no se arrepentirán ustedes de echar un vistazo a estos programillas de defensa. Inglés castizo. [www.saltmeadow.com/privacy/]

Registry Robot. Una excelentísima herramienta de *PC Magazine* para ajustar decenas de aspectos del Registry de Windows, con gran facilidad y con buena marcha atrás (por si los fallos). Está en inglés, pero, vamos, tampoco hace falta ser un oxoniense de pro para enterarse. Gratis. Aquí casi nunca recomendamos nada que no sea gratis. [www.pcmag.com/article/0,2997,s=1479&a=26474,00.asp]

OpenOffice 1.0.0. Directamente desde los laboratorios de los más encarnizados enemigos de Microsoft, una *suite* informática completa, gratuita, en muchos idiomas y válida para Windows, Linux y Solaris (con Mac en preparación). Que tengan ustedes suerte cuando intenten bajársela, porque debe de andar medio planeta intentándolo, y está difícilísimo. Pruebe mientras los norteamericanos duermen. [www.openoffice.org/]

Y ya no caben más. Espero que disfruten de la corrida.

258. AUDIOGALAXY: R.I.P. (1)

Bueno, vale, lo confieso: soy un caco de mala muerte. Así, a ojo de buen perista, puedo haberles robado treinta o cuarenta cedés a las casas discográficas, lo cual, a *su* PVP (el de ellos), pone el delito en unos 600 € A la trena conmigo.

¡Pero! Como a mí no van a perseguirme (digo yo, con los dedos cruzados), porque les saldría carísimo ponerles pleito a todos los rateros de música del mundo, lo suyo era cargarse Audogalaxy, como lo suyo fue antes, cargarse Napster. Entiéndanlo bien, si no están ustedes muy al tanto de la cuestión: hablamos de *cooperativas de usuarios* que practican el trueque, pasándose música unos a otros. Usted se baja las cinco canciones de Jorge Sepúlveda que yo tengo en el disco duro y yo me bajo seis versiones distintas de *Bella Ciao* que guarda un coleccionista neozelandés de cánticos caídos en desgracia de la Moda. Audiogalaxy se limita a servir de intermediario, proveyendo el sistema de conexión entre los usuarios y estructurando la oferta. No circula un €

¡Pero! Las casas discográficas los pierden a millones, dicen ellas, porque *dejan de vender* lo que yo me consigo gratis en la Cooperativa. En dos segunditos se dan ustedes cuenta del infundio. Vamos a ver, echen un vistazo a mi carpeta HILDEGARD KNEF. Hay en ella 101 canciones de la muy insigne artista alemana, es decir entre cinco y siete cedés. ¿Me los habría comprado si no los hubiera podido sacar gratis de Audiogalaxy? ¡Qué disparate! A todo tirar, a lo mejor, en una tarde de pasta frívola, habría podido pagar 5 o 6 € por una recopilación. Pero no: la única antología de Knef que hay en el mercado —128 piezas— cuesta la friolera de 135 € (precio Amazon). Vamos, que ni con aval bancario.

La semana próxima seguiremos.

259. AUDIOGALAXY: R.I.P. (2)

Decíamos ayer que ni temulento a tope me gasto yo los 135 € que viene a costar un recopilatorio de Hildegard Knief. En realidad, si conservo en el disco duro todas sus canciones es sencillamente porque estaban ahí, en **Audiogalaxy**, gratis, y porque quizá alguna vez las escuche, pero, desde luego, mi *necesidad* de ellas no pasa de 5 €. Lo mismo puedo decir de **todo el material** que llevo acumulado: curiosidades, antiguallas, espantosos bordios que la radio me remachó en la memoria durante los años mozos, trocitos de algún LP del que sólo me interesa precisamente ese trocito (¿cómo quiere usted que me compre aquel disco entero de Don McLean —que, además, ya aboné a tocateja en vinilo—, si sólo me apetece «American Pie»?). Yo no pagaría, por todo el mogollón, más allá de 75 €. Y ni siquiera puede decirse que las casas discográficas hayan perdido conmigo esos 75 machacantes, porque se trata de una compilación que no existe en el mercado.

Pero no estoy dándoles razón a los piratas. Las compañías se gastan millones en promoción para que usted *conozca la existencia* de una determinada genialidad musical, y tienen derecho a recuperar, con lucro, su inversión. Los artistas se desgastan el cacumen en crear sus amenidades, y también tienen, las criaturitas, su derecho. Lo que digo es que la prohibición del trueque musical entre particulares se está basando en falsas proclamas de pérdidas y perjuicios, en hacernos quedar como bandoleros porque tostamos a espaldas de la SGAE cuatro o cinco cedés con música, llamémosle así, «incidental». Si, encima, como han demostrado los estudios más recientes, resulta que los usuarios de las cooperativas musicales somos *los mejores* compradores, la pregunta es inevitable: ¿por qué nos acosan?

Tengan ustedes un arranque, so generosos, y devuélvannos Audiogalaxy. Anden, por favor...

260. EL ENCONTRADOR

Pablo Ruiz Picasso (1881-1973), el hombre-patrón del siglo XX, según algunos —el macho-patrón, según algunas—, el más despiadado artista de nuestro época, el pintor genial que jamás respetó la mediocridad ni tuvo asiento para ella en su vida, lanzó alguna vez esta frase crudelísima: «Yo no busco, encuentro». (Paréntesis para los más amantes de la erudición y el dato raro: esto de «je ne cherche pas, je trouve» se lo dijo don Pablo a Christian Zervos en una entrevista de 1935 para *Cahiers d'Art*. Luego lo ha repetido media humanidad medio millón de veces, mínimo.)

Bueno, pues en internet pasa lo mismo, talmente, aunque digámoslo con más moderación: busque usted bien, hombre o mujer, que siempre se encuentra. A estas alturas no necesito explicarles que el mejor buscador de todos los tiempos, la herramienta-patrón para indagar en internet, el *nec plus ultra* de los cazadores de datos se llama Google y vive en www.google.com/ Lo que quizá no sepamos todos tan de memoria es que hay una ayuda a la ayuda, es decir una herramienta de la herramienta, gratuita, que se llama Google©SearchTool y que se pueden ustedes bajar de <http://www.frysianfools.com/ggsearch/index.asp> La página está en inglés, pero localicen ustedes, a la izquierda del patito amarillo satisfecho, la señal de «DOWNLOAD», pinchen ahí y pasarán a otra sección del sitio web desde la cual pueden bajarse el instalador del programa y la traducción al español.

Google©SearchTool funciona con independencia del navegador. Lo activa usted, elige la modalidad de búsqueda, afina sus opciones y, pumba, se le abre una página con los resultados. Es incluso más cómodo que la herramienta creada para usos parecidos por la propia casa Google: <http://toolbar.google.com>

Que ustedes lo encuentren bien.

261. GARRAPATA MENSAJERA

No soy el peor enemigo de Microsoft (hay, incluso, algún lector enardecido que me ha acusado recientemente de *sicario* de Bill Gates y, en lógica consecuencia, me ha deseado la **muerte**, nada menos: qué talibanitis, ¿no?). Pero, caramba, tendría que configurarme la sensibilidad a 0,00 para no reconocer ciertos abusos. Uno de ellos se llama Messenger y es una especie de garrapata azul que se hinca en nuestro sistema tan pronto como instalamos cualquier versión de Windows.

Messenger es un programa de mensajería instantánea que Microsoft lanzó para roerle el éxito a Mirabilis (inventor del ICQ: www.icq.com) y que se está imponiendo por la fuerza, porque los nuevos usuarios lo encuentran funcionando en sus ordenadores, igual que en los ordenadores de sus amigos, y ya no ven necesidad alguna de meterse en otros embrollos. El viejo ICQ le da cien mil vueltas en todos los aspectos, pero, no seamos ingenuos: la justicia técnica no existe, y menos la comercial.

El programa es irritante porque: **a)** lo utilice usted o no, arranca con el sistema [*para evitarlo: inicio → ejecutar → msconfig → pestañainicio → desactivar la casilla «msmmgs»*]; **b)** se activa al abrir Outlook Express [*para evitarlo: herramientas → opciones → general → quitar la marca de la casilla «conectar automáticamente con Windows Messenger»*]; **c)** también arranca con Hotmail, y ¿quién no tiene una cuenta de Hotmail, verdad?; **d)** no se puede desinstalar por procedimientos al alcance de cualquier ciudadano. Y etcétera.

No es una cuestión de primera importancia, no es ofensa como para desear la ¡muerte! a nadie; pero tampoco contribuye mucho a que nos enamoremos de Microsoft. Y, luego, oiga, insisto: es mucho mejor el ICQ.

262. DIVULGA, QUE ALGO QUEDA

Es un país muy raro éste, en casi todo. Así, por poner un ejemplo, somos una sociedad que no cría *divulgadores*. Ya que sólo un fanático de las glorias locales podría incluirnos entre las mejores cunas de la Filosofía y de la Ciencia, deberíamos, al menos, haber desarrollado el talento necesario para entender *bien* las cosas y explicarlas con claridad y sencillez. Pero no. Nuestros divulgadores tienden a expresarse del modo más farragoso y enrevesado posible, con desprecio y escarnio de todas las normas de la comunicación eficaz. Será, supongo, para que los tomemos por científicos o filósofos, en vez de lo que deberían ser, es decir —volvemos al principio— divulgadores de talento.

Lo digo porque, a mi entender, el hecho estadístico innegable de que somos la rábicola de Europa en cuanto a implantación y uso de internet no se debe tanto a las razones tecnológicas y de coste que suelen aducirse, como al hecho, patético, de que no hemos encontrado el modo de explicarle a la gente para qué sirven la informática en general y la red en particular. Lo complicamos todo, presentamos el mero uso de un ordenador como si fuera una hazaña para lumbreras ingenieriles. Cuando lo cierto es que la *pequeña técnica de manejo* que se necesita para trabajar con estas máquinas puede aprenderse en dos patadas y media. No vale la pena gastar millones en planes de enseñanza llenos de *haga usted clic aquí y acepte*. Valdría la pena, en cambio, pensar un poco, averiguar en qué consiste la vida cotidiana de los ciudadanos y en qué puede contribuir la informática a facilitársela o —no despreciemos este otro puntillo— a alegrársela; y luego, comunicar nuestros hallazgos con claridad y sencillez. No haría falta más para incorporarnos al pelotón europeo.

263. Linuxwindows (1)

El genio no suele alcanzar la perfección en los seres humanos; tampoco en los dioses tecnológicos.

Microsoft siempre ha lucido una aquilina visión del mercado y sus retorcidas, vigorizada por una fantástica capacidad para corregir errores sin apearse del cohete (los más antiguos recordarán, por ejemplo, que Bill Gates, en principio *no vio* internet); pero sus productos llevan precio de tabuco, mejoran a un ritmo cansino y ofrecen una facilidad de uso superficial, que, sin embargo, alcanza complejidades incomprensibles para los no expertísimos, en cuanto se pretende ahondar en su control.

Apple ofrece, en cambio, sistemas operativos dotados de gracia funcional, simpatía en el uso y solidez en el funcionamiento; pero dos o tres cursillos de máquetin nos les habrían venido nada mal a sus directivos, que interpretaron erróneamente el mercado desde el principio (por ejemplo: no vieron que gran parte del futuro informático estaba en el uso casero del ordenador) y que, a estas alturas, a pesar de sus lanzamientos cada vez más glamorosos, aún no han conseguido la parte del pastelón que por mérito técnicos merece el producto.

Linux, sistema operativo que para gran parte de quienes más entienden es netamente superior a cualquier otro, además de barato y (digamos esto con un mohín de reserva) no sometido a los torvos caprichos comerciales de las mega corporaciones, se va haciendo con el sector *profesional* y hasta *institucional* del mercado, pero no logra llegar a los usuarios tipo currito, básicamente por dos razones: **a)** porque no tiene detrás un equipo de máquetin como Mercurio manda; y **b)** porque su buen empleo exige un esfuerzo que muy pocos usuarios desean hacer.

Pero hay un nuevo profeta en el barrio. Se llama **Lindows** y hablaremos de él la semana que viene.

264. Linuxwindows (2)

Lindows empezó ofreciéndose como la gran panacea informática: un sistema operativo Linux capaz de gestionar el *software* de Microsoft, gracias a la tecnología WINE, bien de precio —99 dólares— y parco en sus exigencias (podría funcionar, por ejemplo, en un PC de 64 Mhz con 128 megas de RAM y un disco duro de 10 gigas, que a Windows XP no le serviría ni para hacer gárgaras por la mañana). Entérense en www.lindows.com/ El presidente de la compañía es Michael Robertson, que debe su fama a la parte activa que desempeñó en los triunfos del MP3. Por el momento, el hombre tiene conseguido, sin redondear aún la versión final del producto, que la enorme WalMart (www.walmart.com) venda ya ordenadores *muy baratos* con su sistema instalado: «la estabilidad de Linux con la facilidad de Windows», dicen. A partir de 299 dólares, monitor no incluido.

¿Será Lindows la «solución final»? No se sabe. En parte, los planes iniciales de Robertson están fracasando, porque el meollo de su estrategia de márketing (es decir: la compatibilidad de Lindows con los grandes campeones de Microsoft, especialmente con Office) no se ha obtenido. Un analista dijo, hace meses: «Cuando vea usted que Lindows empieza a ofrecer el StarOffice, dé por hecho que no han conseguido montárselo con el Office». Y... Bueno, está sucediendo. Lindows apenas habla ya de funcionar con los programas de Microsoft y centra su oferta en la sencillez de instalación de más de 1600 programas gratuitos, mediante algo temperamentalmente llamado Click-N-Run.

En otras palabras: Lindows acabará convirtiéndose en una distribución Linux la mar de «simpática» con el usuario normal y mucho menos plástica para los expertos. ¿Será suficiente? Sería muy *lindou*, de todas maneras.

265. WiFi

Andan ahora felicísimos, los tecnooptimistas, con la llamada WiFi (*wirelessfidelity*), un invento que lleva más de siete años en marcha, pero que últimamente va ganando terreno en campos concretos de aplicaciones y productos. (Más info en 209.41.34.164/babel/aranas/arana.htm, o en tinyurl.com/10jr, por ejemplo.)

No puedo aquí ni abocetar el tema, pero sepamos, al menos, que WiFi es el nombre comercial de la especificación IEEE 802.11b para la transmisión inalámbrica de datos, capaz de alcanzar los 11 Mbps. Muchísimo más que cualquiera de los sistemas que ahora utilizamos los mortales, y con enormes ventajas de uso: las instalaciones WiFi son baratas (en principio, todo es barato *pararicos*; pero luego acaba llegándonos a los pobres) y les «sobra» ancho de banda, lo cual les confiere, entre otras cosas, la capacidad teórica de conectar entre sí, al infinito, creando una red de comunicaciones *ajena* a las redes tradicionales, a partir de muy pocos puntos de acceso a internet. Negroponte, el mega guru cuyas profecías de los 80 aún están por cumplirse, pero que sigue igual de famoso que si las hubiera acertado todas, ya ha pontificado que las grandes telecos no lograrán superar sus crisis actuales, porque la WiFi les dará la puntilla antes.

Es altamente probable que todo quede en agua de borrajas, a pesar de los evidentes beneficios que este adelanto técnico aportaría a los usuarios. La WiFi tiene que superar la hostilidad de una tupida red de intereses creados, solucionar sus fallas de seguridad, organizar las ganancias, resolver problemas de interferencia con la radiofonía digital. Pero he pensado que es mejor apercibirles a ustedes, no sea que nos llegue a la revolución y nos pille haciendo planes para comprarnos un módem de 56 kilobits.

266. SEIS PROGRAMAS

Ya es tradición, en esta columnilla, que de vez en cuando les ofrezcamos a ustedes un surtido de programas simpaticos, útiles y gratuitos. Ahí va el de esta semana.

ExeLockExpress. Esta herramienta es capaz de cerrar con contraseña cualquier programa Windows, impidiendo que lo ejecuten las visitas. Si lo encocora a usted que su hermanhijo pequeño le toque el Word, ya sabe. Pero ¡no se le olvide la contraseña! (www.stratusburg.com/).

NetOpener. Otra para ansiosos: puede usted abrir hasta veinte uerresles (no se esfuerce: URL's, dicen los anglos) de un solo porrazo. Un auténtico despliegue de pavo real internetero. (www.code.gr/netopener/).

ZoneAlarm 3. Versión 3 del ZoneAlarm Free. Un acercamiento a la variante Pro, aunque menos configurable (www.zonelabs.com).

CloseIEx cierra todas las ventanas de iExplorer, salvo la que estamos viendo. Utilidad evidente: nos alivia el agobio cuando, sin querer —siempre es sin querer— entramos en uno de esos sitios que se ponen a lanzar ventanas, ventanitas y ventanucos, como cohetes, y no hay ratones suficientes en este mundo para cerrarlas todas (www.geocities.com/closeiex/). Recurso innecesario, por cierto, con Mozilla u Ópera.

Diskeeper. Un desfragmentador mucho más potente y fiable que el «nativo» de Windows. El 7.0 se puede poner en automático y lleva un motor más potente, pero el *Lite*, gratuito, tampoco es desdeñable. Junten ustedes los pedacitos de su disco duro con la debida frecuencia (www.execsoft.com/downloads/).

Restoration. Una página sobria para un programa de sobria eficacia: recupera archivos eliminados de la papelera de reciclaje, o borrados mediante may+supr; también erradica toda huella de archivos borrados que persistan en el disco duro. Funciona de Win95 para arriba. Gratis y en inglés, pero facilito (hccweb1.bai.ne.jp/~hcj58401/) (les recuerdo que el signo ~ se escribe pulsando alt+0126).

Ánimo y a probar.

267. COLORINES Y CHUNDARATA

Escribe un lector —*Atónito*, firma— preguntando si no me parece a mí que en esto de la liebre competencia nos están dando gato por libre; si no será que de hecho están «todos» de acuerdo y lo que se pretende, con el aquel de que no haya monopolios, es lisa y llanamente que vivamos en estado de confusión y, por si las moscas, compremos más. Y más. Y más. No sabría decirle, *Atónito*. Tenemos una técnica muy jovencita, aquí en internet, y, hasta cierto punto, resulta lógico —por no decir incluso aceptable— el maremagno. Nadie sabe por dónde vamos a salir al final. ¿Línea telefónica, cable, satélite, conexiones inalámbricas diversas? ¿PC o Mac? ¿Windows, Unix, Linux, BeOS, QNX? ¿Monitor plano o jorobeta? ¿Me merco una cámara digital o sigo con la réflex? ¿Qué sistema de audio va a durar lo suficiente como para que algo comprado hoy se pueda oír dentro de diez años? (¿Qué hago yo con mis 2.000 vinilos, por ejemplo?) ¿Impresora láser o de tinta, a 35 € el cartucho? ¿DVD, o los siete enanitos? ¿Cuál de las cuatro o cinco memorias RAM? ¿Por qué son cada vez más rápidos los procesadores, pero mi Word trabaja, más o menos, a la misma velocidad del primer WordPerfect que utilicé con un paleoPC?

No, en serio, tranquilicémonos ya, porque llorar da gusto, pero poco arregla. Hay que hacerse a una idea elemental: hoy en día, nada dura. No se puede usted comprar un ordenador para toda la vida, por mucho que afine la elección, o sea que tampoco es obligatorio *tanto* análisis. Utilice usted lo que tenga, al máximo, vaya viendo lo que mejor le cuadre, y, pasado un tiempo, cuando toque comprar nuevo equipo, MEJORE. Y no sufra, porque lo único que marca las diferencias, de verdad, en internet, es la velocidad de conexión. ¿El resto? Colorines y chundarata.

268. SUPERMÁN

Cuanto más se expande internet, más medran los internecios. Con una agravante: **son ellos quienes toman las decisiones**. En tan grande e insalvable contradicción vivimos: si usted es usuario de internet y entiende y vive sus intrínquilis, no tiene tiempo para ser magno ejecutivo de los medios o las corporaciones; si usted es magno ejecutivo, no tiene tiempo para ser usuario de internet, y no lo entiende. Pero quien toma las decisiones de inversión, tanto dinerarias como culturales, es el ejecutivón que no ha *navegado* ni diez minutos en su vida y lo ignora todo de internet (hasta el punto de que ni siquiera sabe asesorarse, porque no pregunta a los usuarios, sino a técnicos que tampoco *utilizan la red* y que lo seducen con «sofisticados» adelantos que **nunca** servirán para nada, porque en la práctica nadie los quiere: mire lo que ha pasado y pasará con la telefonía rococó). Es él quien decide que la gente se muere por llevar en el bolsillo un ordenadorcito conectado a internet, olvidando que el 95% de sus compradores potenciales *no vive en estado de urgencia* y no necesita tanta conexión. Es él quien arbitra que yo me pueda comprar entradas para la ópera mientras cruzo un ramblazo almeriense y que, además, *le pague por tan estúpido servicio*. Es él quien considera una idea genial que se puedan comprar cinco kilos de chorizo en 45 segundos y sin salir de casa, olvidando que, al final, alguien me tiene que traer la mercancía, y eso es carísimo.

Es él, luego —el Magno Internecio— quien cierra «operaciones», quien deja en la calle a cientos o miles de personas, quien da una imagen nefasta de las posibilidades de internet. Y, encima, lo más probable es que lo nombren o renombren supermán de la Patria en cualquier momento.

Señor, señor...

269. ATAJOS

Si posee usted un teclado moderno de PC (no Mac: esos son los bonitos, transparentes, ahumados, etc.), habrá observado que en la fila más cercana a su abdomen, justo a la derecha de CONTROL, hay una tecla con la orgullosa insignia de Windows. Está ahí para facilitar el trabajo a quienes prefieren el tecleo al ratoneo, pero el caso es que, al parecer, muy poca gente conoce sus posibilidades. Les daré a ustedes las que yo me sé.

Si tenemos pulsada la tecla Windows y, a la vez, pulsamos:

M: por arte de birlibirloque, se desvanece todo lo que hay en pantalla y pasamos directamente al escritorio. Camino despejado para otras operaciones.

Mayúscula+M: devuelve todo su esplendor a la pantalla que acabamos de escamotear. Más rápido...

E: abre usted Windows Explorer, el peor programa de gestión de archivos jamás lucubrado por mente humana, pero son lentijas (pásese al Commander, aunque le cueste 28 euros: <http://www.ghisler.com/>).

Tabulador: va deslizándose usted artísticamente por los programas que tenga abiertos (una combi la mar de práctica que, sorprendentísimamente, muchas personas ignoran). En Windows XP cabe un refinamiento

F: se abre el buscador y busca usted lo que ansíe encontrar (en su disco duro, claro; no confundir con la búsqueda en internet).

F1: saca la ayuda.

R: abre la ventanilla de ejecutar, y usted ejecuta a su gusto.

Pausa: abre directamente «Propiedades del sistema» (y ésta no me dirán ustedes que no es cómoda).

De propina parte, sepan ustedes que si tienen un *ratón con ruedecilla* pueden mover ésta mientras mantienen pulsada la tecla de control: verán que el tamaño de las letras en pantalla aumenta (arriba) o disminuye (abajo). Funciona con el iExplorer, con Outlook, con Word, por ejemplo.

Ahorren el tiempo, que es un lujo.

270. DON BRIBÓN DE FLORIDA

Hay en Florida un honrado capitán de industria que opera bajo el alias mercantil de Domain Reg LLC, desde una dirección de Hotmail (domainreg@hotmail.com). Este señor tiene en marcha un sistema que detecta, según van produciéndose, las caducidades de los dominios, para que él decida cuáles le interesa registrar a su nombre, según el tráfico de internet que generen. El pasado 20/9 dejé caducar el dominio «ramonbuenaventura.com», con intención de gestionarlo por medio de un registrador más barato que el que venía utilizando. Transcurridos unos *minutos* de la caducidad, este dominio pasó a engrosar el tesoro pirata del susodicho mercader floridense. Y todo yo dejé de funcionar: inaccesibles mis páginas (personal y librillo), muerto el correo principal. Una catastrofilla nada gozadera, como bien pueden ustedes figurarse.

Escribí a la simpática firma comercial pidiéndole que, tras el secuestro, tuviera a bien indicarme la cuantía del rescate; y se me contestó a vuelta de correo con una sarta de precauciones legales (inútiles, porque ¿quién va a meterse en un juicio por un dominio que no genera un céntimo, como el mío?) y, al final, invitándome a que hiciera una oferta por el derecho a usar mi nombre de pila y mi apellido.

No he contestado al secuestrador. He tenido que registrar otro nombre de dominio (rbuenaventura.com), he perdido un montón de visitas a mis páginas y he malgastado unas horas de mi tiempo en subsanar la felonía de un bribón; pero también he podido permitirme el lujo de no ceder al chantaje. Supongo que otras muchas personas tendrán menos suerte, en las mismas circunstancias, y pagarán el rescate.

Así está el mundo, así está internet.

(Nota final: informe sobre dominios en www.rbuenaventura.com/informe.zip)

271. BASURA Y BONDAD

Preguntaban el otro día, en entrevista para *Almacén* (<http://www.librodenotas.com/almacen/>), si no añoraba yo los alegres tiempos de la vieja internet, cuando todos éramos tan ☺. Contesté que para eso están los pioneros, para abrir caminos y que acudan los nuevos moradores; quienes, desde luego, nunca serán tan ☺ como nosotros. De hecho, la pura maldad frívola — la del niñoato ensoberbecido porque sabe dónde hacer *clic* para provocar un desastre ajeno— y el empecinamiento de los comerciantes turbios —convencidos de que somos 101% tontísimos y tarde o temprano picaremos, si nos ponen el anzuelo delante de las narices un interminable número de veces— están agobiando a los usuarios de internet de un modo *muy* antipático.

El correo, por ejemplo. Ni ustedes, los lectores, ni ninguno de mis amigos o conocidos, me escribe a Hotmail. Bueno, pues, de todos modos, a ese buzón me llegan unas 40 basuras diarias. Para qué hablarles del correo normal: 15 o 20 intentos de desembarco vírico, chorros de anuncios, desvergonzadas invitaciones, ofertas de píldoras mágicas capaces de alargarme la vida o algún otro adminículo, cretineces diversas...

Claro está que podemos combatir esta grosera plaga, blandiendo con la debida eficacia las armas que vamos consiguiendo. Hoy, sin ir más lejos, se me ocurre aprovechar el consejo de un amable lector, José Luis Jiménez, y sugerirles a ustedes que prueben un programa llamado MailWasher, diseñado para lavar el correo antes de que nos manche las manos. Está aquí (<http://www.mailwasher.net/>) y es gratuito. Puro inglés, desde luego, pero, miren, para demostrarles lo bondadosísimos que somos los pioneros, en este otro sitio encontrarán someras indicaciones: www.rbuenaventura.com/mailwasher.htm

Luchen.

272. ARTÍCULO CON PREMIO

El futuro se hace más lento que esperar la llamada telefónica del gran amor mientras el gran amor decide si llama o no; pero los medios necesitan rapidezzzzzz, todos los días, varias veces al día. Consecuencia: hay que festejar una joyita neotécnica a cada rato, y los telespectadores→radioyentes→lectores nos pasamos el día de zápin por el futuro. Hoy me levanto convirtiendo en 3D mi monitor 2D (tinyurl.com/1w5z) y me acuesto soñando con un robot —una pocholada de cubo con bracito, vea la foto: tinyurl.com/1vpn— al que puedo tiranizar por teléfono (móvil, qué si no) y que pronto querrán ustedes adquirir en nunca_más_se_suppo.com. El castellano, que es un idioma serio, nada proclive a jugueteos con el futuro (todo lo bueno *es* desde siempre, verdad, a qué las novedades, habiendo eternidad), jamás habría creado una palabra como *gadget*, pero el hecho es que los vasallos de los Medios/Publicidad masticamos y escupimos unos 4,5 gigas de artilugios (o sea: *gadgets*) todas las semanas.

Son odiosos, los *gadgets*. La estrategia económica del «*gadget* que te pego» es parcialmente responsable de la actual fuga del dinero hacia los mejores escondites de la rentabilidad. Lo he dicho tantas veces aquí mismo que igual los estoy aburriendo+ a ustedes: hay que poner pie en pared, dejar de comprar tonterías, no invertir un euro en nada que no nos sirva para algo concreto y satisfactorio. Y lo demás que nos lo regalen, si tanto les apetece que lo tengamos.

De modo que, dando, ejemplo, ahí va un regalo de promoción por haberse tomado la molestia de leer este artículo: DRVClo-nerXP: tinyurl.com/1vqy. Sirve para hacer una copia clónica de un disco duro en otro y es gratis... No sirve para copiarse usted mismo en una célula madre. Aquí no despachamos *gadgets*.

273. DIGITAL, NO DIGITAL

Vivimos en un continuo quita y pon de rótulos: donde ayer florecía un alquiler de vídeos hoy languidece una tienda de informática y mañana brotará un despacho de vinos exquisitos. Pero hay establecimientos que no quiebran nunca; y entre ellos, además de las mercerías y las tintorerías, están las tiendas de material fotográfico.

Porque casi todos ustedes son fotógrafos.

Y andan, últimamente, muy soliviantados con el dilema de las máquinas digitales. ¿Me compro o no me compro una digital? Déjenme sugerirles varios principios básicos.

* Si piensan ver y mostrar las fotos en el monitor de sus pecés, la digital sale ganando en todo (hacen ustedes cientos de imágenes sin costo adicional, las eligen, las retocan, las ponen y las quitan). Si quieren copias en papel, para enseñarlas a sus amigos en la primera reunión de después de las vacaciones, la cámara tradicional es impecable. Sí que pueden ustedes imprimir las fotos digitales, desde luego, pero les va a costar la hijuela: tinta, papel, tiempo...

* Si piensan utilizar sus fotos para colgarlas en internet (cursillo: tinyurl.com/21c8) o enviarlas por correo electrónico, la elección obvia es también una digital; pero tengan en cuenta que: a) la altísima calidad de los aparatos más caros no les sirve de nada en la Red, porque tendrán ustedes que aligerar las imágenes para poder utilizarlas; b) A lo mejor le sale más barato añadir un escáner al equipo.

* Las digitales carísimas y las tradicionales de precio medio son ya parangonables en calidad. En general, las digitales son más ligeras y cómodas. Las tradicionales, en cambio, disponen de mejores accesorios y dan resultados más a gusto del consumidor.

Más información: tinyurl.com/21c2 | tinyurl.com/21c6 | www.nuevafotografia.com/

274. LEY-SERVICIOS-SOCIEDAD-INFORMACIÓN

Lo confieso: he incurrido en la ingenuidad de no interesarme desde el principio en la LSSI. ¿Por qué? Pues porque pensé que la acción conjunta de sus opositores, numerosísimos y calificadísimos, bastaría para cargársela. Y no. Aquí está, **vigente**.

Ahora me la he leído y, la verdad, no me parece obra del Maligno, sino, probablemente, de una comisión de sabios muy duchos en toda clase de telecomunicaciones y derechos, y muy titulados en ambas gruesas ramas del saber, pero que no juntan, entre todos, ni media hora de experiencia en la Red. Es lo de siempre, lo que estamos hartos de decir aquí, lo que asuela nuestros territorios en el mundo entero: quienes deciden sobre nosotros no saben cómo funciona internet, ni para qué sirve.

Añadamos, por otra parte, que la obsesión por el orden, el control de la inmigración, la extinción del terrorismo, la doma de la grey juvenil, etcétera, han puesto de moda en las democracias occidentales una modalidad legislativa relativamente reciente (aquí ya la tuvimos, con Franco: la ley de Vagos y Maleantes), a saber: la norma difusa. En otras palabras: la norma que puede aplicarse a cualquiera, por cualquier cosa, en cualquier momento, pero que sólo se *activa* cuando a las autoridades les parece bien, o usted *les* parece mal. Con ello abrimos una bonita vía hacia la dictadura benévola, ideal de tantos y tantos ciudadanos bienpensantes.

Como usuario de internet y, sobre todo, maestrepágina, aquí, hoy, usted podría verse acusado de vaya usted a saber —porque es que no hay modo de saberlo—, ahora mismito, en cuanto le diera por ahí a alguna autoridad. Menos mal que el ministro ha dicho que, tranquilos, mis buenos ciudadanos, que no es para tanto, que la LSSI *no va a aplicarse*.

Las leyes difusas sólo se aplican a los malos, ¿comprenden ustedes la finura?

[Más: busquen LSSI en www.google.com; vale la pena.]

275. PEQUEÑA HERMANA

Llevamos años, ustedes y yo, sin hablar de las cámaras web: cada vez las ofrecen en mayor variedad y abundancia, cada vez son mejores y más baratas y se instalan con más facilidad; y, sin embargo, no tiene uno la impresión de que puedan incluirse entre nuestros adminículos preferidos. Me estoy refiriendo, ahora, a su empleo en la comunicación entre ciudadanos particulares, no a su utilización para difundir imágenes del ancho mundo (busquen «webcams» en Google, y verán lo que les sale), ni a su aplicación a fines exhibicionistas, casi siempre comerciales (vean la famosísima JennyCam, que lleva en funcionamiento desde el 14 de abril de 1996, cuando su dueña era una cría, y que constituye un caso de éxito verdaderamente ilustrativo en la historia de internet: www.jennycam.org).

Quizá haya probado usted la charla con cámara: lo que se abre es un ventanuco, nuestro interlocutor se mueve a sacudidas, o se congela cada dos por tres, o le viran los colores cosa mala; *pero el asunto impresiona*: llevamos decenios viéndolo en las películas de fantasía tecnológica. Y, sin embargo, al cabo de unos días, volvemos a los métodos tradicionales de comunicación con nuestras amistades interneteras: el correo, los mensajeros instantáneos, las chaterías. Yo tengo una cámara web aupada en lo alto de la unidad operativa, instalada y conectada. No la habré utilizado con más de cuatro o cinco personas en varios años.

Creo saber por qué: prefiero la comunicación relajada, libre, discreta, con pausas para la reflexión, sin que nadie me observe; la misma que explica, creo, el fabuloso éxito de internet en la creación de una nueva red mundial de contactos individuales. Pero me gustaría que ustedes me contasen su opinión. Algo perplejo sí que me tiene, la pequeña hermana cenicienta.

276. COMPRIMA, CONTROLE, BUSQUE

No recuerdo cuándo fue la última vez que les puse a ustedes aquí esa pequeña lista de programas buenos-bonito-baratos (más bien tirando a gratis) que a veces incluimos, pero estoy seguro de que ya va tocando. Ahí va.

IZArc. Un compresor/descompresor para casi todos los formatos de archivo que el ser humano conoce, menos los legajos de los Tribunales. Bájense la última versión, que trae dentro su traducción al castellano. <http://free.top.bg/izsoft/home.htm>

Favorites Management Master 2.02. Buena herramienta para el fácil control de los casi asilvestrados «favoritos» de iExplorer. Tiene opción de busca dentro de las páginas, lo cual es una ventaja añadida nada despreciable. Está en inglés, pero facilito. Lo llevo usando unos días y estoy encantado. <http://tinyurl.com/2i49>

Google Toolbar. La nueva barra de herramientas de Google [<http://toolbar.google.com/>], una vez superados los problemas de seguridad de la anterior. Se incorpora al navegador, añadiendo una barra de tareas que puede ocultarse. Envía información a Google de nuestros merodeos por internet, pero no parece que haya peligro en ello... Yo, desde luego, prefiero **Google©SearchTool** [<http://tinyurl.com/2i4b>], ya recomendada vehementemente aquí; pero de gustibus...

StartUpMonitor es una herramienta indispensable para todos los usuarios de Windows (menos el 95: con ése no funciona bien). Hace una cosa muy sencilla y muy buena: nos avisa cuando un programa quiere apuntarse al cuadro de inicio del sistema, y solicita nuestra autorización; si no la damos, el programa invasor se queda con un palmo de narices, pero ello no impide que lo arranquemos cuando nos parezca. Ejemplo: el testarudo Messenger, que tanto empeño en zampar recursos del sistema nada más encendemos el PC... El enlace que les doy aquí lleva a una página en inglés, pero StartUpMonitor se instala solo y no necesita configuración, de modo que lo único que tienen que hacer ustedes es bajárselo y aplicar dos ratonazos al archivo recién descargado. <http://www.mlin.net/StartupMonitor.shtml>

Al rico chollo.

277. MODESTA PROPOSICIÓN (I)

Los mensajes recientes lo confirman: son muchísimos los *nuevos usuarios de internet* que están incorporándose a estas páginas. Seguimos en el gallinero tecnológico de Europa —según todos los deprimentes estudios que se publican—, pero que nadie nos niegue la entusiasmada voluntad: mal preparados y peor informados, lo cierto es que en las playas de internet siguen desembarcando multitudes de nuevos inmigrantes, ansiosos de aprender y de gozar [*bolero*].

Ninguno llega con ganas de ponerse a estudiar manuales de funcionamiento ni guías de supervivencia. Uno no accede al recontraolmo de la recontravanguardia tecnológica para ponerse a chapar instrucciones. Y, sin embargo, en seguida comprendemos (tras las primeras frustraciones) que *pueden cometerse grandes errores, que de hecho hemos cometido unos cuantos en nuestro proceso de decisiones de compra y contratación de servicios* y que nos podríamos haber ahorrado varios disgustos gruesos si alguien nos hubiese advertido *antes*.

¿Qué estoy sugiriendo? Lamento decirlo así, tan a lo bestia: todos los planes de promoción y enseñanza de internet, *clave* del acceso español a los altos niveles tecnológicos, fallan en el propio planteamiento, porque antes de ponerse a enseñar dónde hacer clic y dónde clic-clic (lo más fácil y tonto del invento), hay que impartir un cursillo general de acceso a la informática, mostrando a los consumidores sus opciones de compra y las consecuencias que cada una de ellas puede acarrearles. No hablo de enseñar rudimentos tecnológicos que se olvidan al cuarto de hora, sino de todo un pequeño plan de formación previa que, bien difundido, serviría para que empezáramos a superar nuestro bochornoso retraso.

La semana próxima veremos en qué puede consistir este plan.

278. MODESTA PROPOSICIÓN (II)

Si seguimos en el gallinero tecnológico de Europa, no es sólo porque se estén haciendo mal las cosas *ahora*, sino porque llevan siglos haciéndose mal: de ahí que tengamos menos dinero (peor repartido) y ocupemos un peldaño cultural inferior. Así, los españoles no estamos bien mentalizados para entender la tecnología, lo que significa ahora, lo que significará en el futuro. Alguien tiene que explicárnosla, para que no *pasemos* de ella, apelando al patriótico anticientificismo de nuestra tradición. Antes de ponernos a «enseñar internet», hay que divulgar la noción del ordenador (en el román paladín que hablamos todos; puede hacerse), sus principios básicos, el sistema operativo, las consecuencias que nos traerán, como usuarios, las decisiones de compra que tomemos.

Sólo entonces deberíamos pasar al *software*, poniendo el aconsejable énfasis en sus opciones gratuitas, perfectamente utilizables en casa, aunque en el lugar de trabajo imperen otras cuyo precio no puede ni debe pagar un usuario doméstico. Y, al final, cuando todos los preliminares hayan quedado claros, habrá llegado el momento de impartir los cursos *normales* de internet, pero siempre con la orientación que, a mi entender, debería darse a toda la enseñanza tecnológica: lo importante no es que nos detallen dónde hacer clic, sino para qué, concretamente, puede servirnos la red y cómo sacarle el máximo partido (vea en <http://tinyurl.com/2usc> un borrador más completo del posible ciclo).

Toda esta ciencia, en toda su sencillez, debería propagarse con ayuda oficial; y no sólo en los colegios, sino mediante campañas dirigidas a los ciudadanos. Sólo así lograremos situarnos a la altura de los países que lideran la marcha tecnológica.

279. TELARAÑA TRADUCIDA

Muchos de ustedes, amados lectores, poseen un entusiasmo tecnológico rayano en la tecnolatría. Y, con toda franqueza: no, no creo que en un futuro próximo se haga innecesario estudiar idiomas, porque haya máquinas capaces de traducir todo lo que escribamos e interpretar todo lo que digamos en cualquier lengua a cualquier otra lengua, como el robot dorado de *Guerras estelares*. En un futuro lejano... Vaya usted a saber. Seguramente sí. Pero es que en un futuro lejano cualquier cosa es posible, incluido el triunfo de la justicia o el espachurramiento de la vida humana en el planeta.

No niego la existencia de eficaces y muy caros programas de *ayuda* a la traducción —técnica, mayormente—, ni descarto tampoco la utilidad de algunos sistemas elementales que sirven para hacerse una idea de lo que dice el original. Pero, hoy por hoy, lo que mejor les sale a las máquinas, traduciendo, es hacer el ridículo. No se priven: compruébenlo ustedes aquí, por ejemplo: <http://www.freetranslation.com/index.htm> Vean cómo la propia descripción de la página, en inglés, nos da en castellano esta frase tremebunda: «FreeTranslation. com es un fácil al sitio del uso para las traducciones rápidas donde usted puede obtener el "quid" de texto extranjero de idioma y páginas de telaraña». *Uséase*: ¡la gallina!

Está claro: si no quiere usted verse condenado a entender lo que traducen las máquinas, estudie idiomas, muchos idiomas, tres, cuatro, cinco. Y, si le entran ganas de contrastar sus talentos de trujamán, dese una vuelta por *El Atril del Traductor* (http://cvc.cervantes.es/aula/el_atril/), un servicio gratuito del Instituto Cervantes donde no traducen las máquinas, pero se entrena a los humanos.

280. UN FALLO Y CUATRO NOVEDADES

Terminemos el año corrigiendo un error del que se me han quejado ustedes mucho: el pasado día 24/11 les propuse un programa de compresión/descompresión que resultaba muy cómodo de utilizar, por su compatibilidad casi total con los diversos tipos de archivos compactados; pero no pudieron ustedes bajárselo, porque *el enlace aquí incluido no funcionaba*. Error de nadie, créanme: por misteriosas razones, la página de iZarc ha dejado de abrirse. A lo mejor es que la bloquearon ustedes, los lectores de *El Semanal*, con tantísima solicitud... ☺

Menos mal que —buscando, buscando— he encontrado un sitio en el que todavía pueden ustedes conseguir el programita. Esperemos que esta vez no sucedan cosas inexplicables: <http://www.keltoi-web.com/izarc/pags/descargar.php>

Y, ya que estamos, iniciemos 2003 con una nueva tanda de programas gratuitos:

Clone CD. Lo que su propio nombre tan sutilmente indica: hace copias clónicas de cualquier CD (hay versión española). elby.ch/spanish/products/clone_cd/index.html

PY Software. Unos cuantos programas de variado interés. Llama la atención el PYSoft Broadcaster, que permite difundir sonido e imagen por internet a partir de videocámaras, micrófonos, etc.: www.pysoft.com/main.htm

ICQ. Acaba de aparecer la versión PRO 2003a de ICQ: poquitos cambios que nos interesen; mejor compatibilidad con Windows XP... Yo, la verdad, prefiero el ICQ Lite. www.icq.com

Mini-Relay. «Mini servidor de correo personal para mandar mensajes sin utilizar el SMTP de nuestro proveedor de Internet. Simplemente hay que configurar nuestro programa de correo para que utilice la dirección IP 127.0.0.1 como servidor de SMTP.» Es verdad lo que dice el autor de Mini-Relay: un programa sencillísimo de configurar, que puede resolvernos muchos problemas típicos del envío de mensajes a proveedores distintos del nuestro.

Y muy feliz año a todos.

281. TAMAÑAS FOTOS (I)

Ahora, con las fiestas y sus piñatas de regalos, muchos de ustedes habrán descubierto la comodidad de las cámaras fotográficas digitales y, sobre todo, lo bonito/barato/rápido/guay que resulta enviar las fotos por correo o mensajero electrónico. He recibido unas cuantas, en los últimos tiempos. Enooooormes.

Un poquito de calma, por favor. Primero y principal: las fotos que se envían por internet van a presentarse en un monitor de PC, no en un muro blanco, vacío y recién pintado del Guggenheim. Vamos a suponer que muchos de nosotros tenemos pantallas de 17 pulgadas y que las hemos configurado a 1024 x 768 píxeles (es lo más corriente, dicen los estudios ad hoc). Si me envía usted una foto de 3096 x 3096 con una panorámica de su fiesta de fin de año, yo tendré que reducirla a 768 x 768 para poder verla entera. Y me sobrará el 90% de los píxeles que usted me ha servido por correo, sobrecargando la red y, quizá, creando problemas en su servidor y en el mío. No vale la pena.

La ya grandísima calidad que nos dan las máquinas digitales (pensemos en los casi increíbles 14 millones de píxeles de la Kodak DCS Pro14 n; pero también en los 2-3 millones que dan hoy en día las cámaras de tipo medio) está pensada para fines profesionales y no tiene posible reflejo en la pantalla de un monitor. Una foto apaisada que deseemos almacenar en el disco duro, enviar por internet a los amigos o colgar en la página web no debe rebasar los 300 o 400 píxeles a 72 ppp, es decir unos 15 centímetros de ancho, en formato JPG (y estoy siendo magnánimo, que conste). Lo demás es tirar banda ancha.

La semana que viene veremos cómo solucionar este problema.

282. TAMAÑAS FOTOS (II)

La semana anterior recomendábamos reducir el formato de las fotografías digitales y pasarlas a JPG o GIF para su envío por internet.

Si el programa de tratamiento fotográfico que trae su cámara digital incluye la conversión a otros formatos y la redimensión de las imágenes, usted está al cabo de la calle y no le hacen maldita la falta mis consejos. Si no es así, usted necesita programas que, por lo general, no vienen de fábrica con el ordenata.

Pero no se me eche las manos a la cabeza, que la cosa tiene fácil arreglo. Ni siquiera le voy a mencionar —mire usted— los grandes programas de tratamiento de imagen o visualización, como PhotoShop, o PaintShop, o ACDSee, porque todos ellos cuestan un dinerón, y no estamos para dispendios, con todo enero por remontar. Pero tiene usted, por excelente ejemplo, el XnView (www.xnview.com, también para Linux), maravillosamente gratuito y **casi** tan bueno como ACDSee, que le permite cambiar el tamaño de las imágenes, con muy buen ajuste, y convertirlas a otros formatos. De sencillísimo manejo, además. O sea: problema resuelto.

Si el sistema operativo de su ordenador es Windows XP, en cualquiera de sus modalidades, puede y debe usted bajarse de aquí (www.microsoft.com/windowsxp/pro/downloads/powertoys.asp) los Power Toys, o por lo menos los que le interesen, entre los cuales ha de estar ImageResizer. Con este aditamento, basta con seleccionar una imagen y pincharla con el botón derecho para obtener la opción «resize image», que le permitirá cambiar las fotos a los tres tamaños de pantalla más usuales entre interneteros. Muy cómodo. Será por pereza, pero confieso que yo lo utilizo bastante, en lugar de andar abriendo y cerrando otros programas.

Resumiendo: envíe muchísimas fotos por internet, a diestra y siniestra, álbumes enteros; pero de tamaño normalito, por favor. Las grandes nos rebosan por los bordes.

283. BUENAS PÁGINAS

Éstas no son las mejores páginas de internet (vaya usted a saber cuáles son las mejores páginas de internet, entre varios miles de millones), pero todas ellas ofrecen información o servicios más que interesantes. No sería ningún disparate que las apuntaran ustedes en el marcapáginas de su navegador.

Biblioteca de referencia en línea: Más de 3.000 enlaces directos seleccionados por la Sección de Información Bibliográfica y Referencia de la Biblioteca de la Universidad a distancia. Un trabajo en marcha, admirable en su buena voluntad y en su propósito de ayudar al prójimo virtual, a veces virtuoso (info.uned.es/biblioteca/referencia/PAGINAINICIO.HTML)

Internet Traffic Report: Monitoriza el flujo de datos en el mundo entero, lo valora y le otorga una puntuación de 0 a 100. La mejor manera de conocer la situación de la Red en un momento determinado, por continentes y, dentro de éstos, por países (www.internettrafficreport.com/main.htm). Les sorprenderá a ustedes comprobar que España no suele ser lo más lentorro de Europa.

PC Pitstop: Esta página es capaz de someter a diversas pruebas nuestro ordenador, de un modo rápido, automático y seguro; y de proponernos soluciones. También incluye la posibilidad de medir nuestra velocidad de conexión mediante pruebas ajustadas a las diversas modalidades de subida y de bajada: marcación por módem, RDSI, ADSL, Cable, satélite (<http://www.pcpitstop.com/>). La lastimita de PC Pitstop es que sólo habla inglés, aunque, desde luego, no hace falta ser nativo de Oxford para sacarle buen partido a la página.

Softonic: Una gran biblioteca de software, con introducciones en español. Sostiene en catálogo una muy considerable cantidad de programas gratuitos y ofrece un servicio diario de presentación de novedades por correo electrónico (www.softonic.com/).

Ya verán: pueden ustedes pasarse horas y horas revolviendo en estas direcciones.

284. CRUCE DE LÍNEAS

Vamos a permitirnos un lujazo típico y único de internet. Vamos a recoger, en red virtual, miles de parajes al mismo tiempo: todos los puntos de tierra firme donde un grado de latitud se cruza con un grado de longitud (atendiendo sólo a números enteros, sin contar minutos ni segundos). Así, por ejemplo, algunos de los cruces más cercanos a mi lugar de residencia son el [41°N 3°O](#), el [41°N 4°O](#), el [40°N 3°O](#), el [40°N 4°O](#), etc. Y, como podrán ustedes comprobar en www.confluence.org/, todos ellos han sido localizados ya, y estupidamente fotografiados, por participantes españoles en el proyecto. (En España hay 85 intersecciones, 54 de las cuales ya están documentadas.)

Porque lo más atractivo del Degree Confluence Project (Proyecto «Confluencia de Grados») es que todos estamos invitados a participar, localizando nuevos cruces, describiéndolos con la mayor precisión posible, fotografiándolos y aportando los resultados de nuestro trabajo a la base de datos del proyecto. Viva usted donde viva, siempre tendrá un punto de intersección a menos de 80 kilómetros. Si usted, pongamos por caso, reside en Zozaya de Oronoz (Navarra), lo primero que tiene que hacer es buscar su localidad en un espléndido servicio de internet llamado [Global Gazetteer](#), (www.calle.com/world/) directorio de 2.880.532 localidades del mundo, donde no tardará ni un santiamén en averiguar que su situación es 43° 7' N 1° 36' O. Así, una intersección cercana a usted sería [43°N 1°O](#), que está a 5 km al noroeste del Pico d'Orhy, en el departamento de los Pirineos Atlánticos (Francia).

Es difícil localizar intersecciones inéditas, pero intentarlo resulta muy divertido, y pasar revista a los hallazgos ajenos nos puede traer curiosa e ilustrativa información sobre parajes insólitos. Un puro viaje internauta.

285. LA LIBERTAD, JUGANDO

Estamos asistiendo a un destellante caso de publicidad al rebote, donde el anunciante nos ofrece algo que no va a motivarnos lo suficiente como para comprar el producto, con la esperanza de que nosotros pongamos la imaginación y descubramos otras razones de compra más potentes. Pocos ciudadanos se gastarán 300 € en un teléfono móvil para enviar ecografías de nascituros, fotos de gamberradas panzudas o instantáneas de vacaciones falsas. Pero no es de estas insignificantes aplicaciones de donde van a sacar el dinero las telefónicas. El verdadero futuro de estos aparatos modernos no está ahí, sino en otras posibilidades que ningún honrado anunciante puede ofrecer a ningún honrado consumidor. Los juegos de azar y la pornografía, por ejemplo. La prostitución virtual (qué «mejora», para las *líneas calientes*). El espionaje de todo tipo. La transmisión, de cualquier parte a cualquier parte, de acompañamiento visual para las noticias.

Por no mencionar otro pequeño detalle: estas maquinillas sin hilos son o van a ser capaces —por mediación del llamado GPS— de decirnos dónde estamos y cómo llegar adonde vayamos, pero también se lo van a decir a las fuerzas del orden —y puede que a las del desorden: ya inventarán el modo—, que almacenarán los datos y que tendrán la opción de saber por dónde hemos andado y qué hemos hecho (por las tarjetas de crédito) en los últimos meses e incluso años.

Si se piensa bien, lo que esta nueva situación significa es un retorno a lo viejo: tendremos tanta intimidad como hace un par de siglos teníamos en las pequeñas comunidades, donde todo el mundo se conocía y todos los vecinos estaban localizables 24 horas al día. Por eso decían, nuestros tatarabuelos: «el aire de la ciudad hace libre».

Habrá que buscar otras maneras de ser libres, mientras nos enviamos fotitos juguetonas. Siempre nos quedará internet. Esperemos.

286. PROGRAMAS RENTABLES

Para aburrimiento general y hondo de los aficionados, de los que estamos en esto por impulsos no comerciales, por puro afán de aprender y enseñar un poco y disfrutar, y comunicarnos, resulta que internet lleva unos meses sumido en una absoluta preocupación de *rentabilidad* que absorbe todas las novedades. De pronto, parece que lo único que interesa es cómo sacarle perras al invento y, si acaso, cómo terminar con el *spam* o basureo del correo electrónico, que está poniendo en peligro el funcionamiento del sistema y, por tanto, sus opciones mercantiles. De modo que, para llevar la contraria, vamos a practicar una vez más la «elegancia del regalo», proponiéndoles a ustedes unos cuantos programas la mar de majos.

AIDA32. Extensísimo y detalladísimo y estupendísimo análisis de todo nuestro sistema, trocito por trocito, en un programa comparable a otros de pago (el Sandra, por ejemplo), sólo que gratis y con traducción al español, al catalán y al gallego. Tienen ustedes, además, un foro en húngaro que debe de ser la repanocha (www.aida32.hu/aida32.php).

Avast! Antivirus. Se lo sirven gratis si da usted su palabrita del niño Jesús de que solamente lo va a utilizar en casa. Inglés elemental imprescindible para buena instalación (www.avast.com/avad1.htm).

WinPatrol. Un excelente programa para controlar lo que carga Windows al arrancar, las tareas activas, los intentos de modificación de la página de inicio, las cookies... Hay versión gratuita. Lamentablemente, no en español; pero consíganselo ustedes como sea y métanse luego en un curso de inglés acelerado (eso saldrán ganando, miren por dónde): es un programa verdaderamente bueno (www.winpatrol.com/).

Gimmefonts.com. El mayor catálogo de fuentes gratuitas de la enredada red (www.gimmefonts.com/).

Y esto sí que es rentabilidad.

287. PEORES QUE LOS VIRUS

Un muchachito de Valladolid (13 años) me pide información sobre alojamientos gratuitos. Le respondo. A los pocos segundos, mi mensaje llega devuelto: el chaval ha utilizado el siguiente remite: DDCv@ °°αø. Quedo fatal.

Alguien de algún sitio nos envía (a mí y a cien amiguete suyos) un aviso de virus, de esos que saltan de la pantalla, aplastan a martillazos la unidad operativa y, de paso, le pegan a usted una patada en la espinilla. Le contesto que el aviso es falso, que lo compruebe, por ejemplo, en la siguiente dirección (vil.mcafee.com/hoax.asp) y que, por favor, no contribuya a incrementar el tráfico de la red con estos inútiles zafarranchos. Se me enfada. Quedo fatal.

Una señora bien intencionada me hace llegar una circular sobre la cruel desaparición de un niño de cinco años (foto), hijo de Mercedes Arroyo Flores. Es la misma carita que llevamos viendo desde febrero de 2001, cuando el extraviado se llamaba Christopher J. Mineo y era hijo de otra madre. Datos aquí: www.snopes2.com/inboxer/children/mineo.htm No quedo fatal porque la señora es estupenda.

Todo ello en un solo día. Y me entran unas ganas irreprimibles, que no reprimo, de recordarles a ustedes:

a) Que es aconsejable leerse las instrucciones de los programas, al menos cuando estamos empezando, antes de que se nos desarrolle el *instinto* informático (existe, existe).

b) Que no propaguen ustedes **nada**: prácticamente **todos** los avisos que circulan por internet son **falsos**, a no ser que procedan de organismos cualificados. Aquí pueden ustedes suscribirse al Centro Anti Virus:

www.alerta-antivirus.es/suscripcion/suscripcion.html

Y ésta es la página canónica sobre bulos o «hoaxes», como se les llama en la jerga internetera: www.vmyths.com/ Para información en español, busque «mitos bulos internet leyendas» en Google.

Son peores que los virus.

289. Y ÚLTIMO

Éste es mi último recuadrado.

Han sido seis años. Empecé con una columna, pasé a una página, pasé a dos páginas, pasé a 21 líneas. En todo este tiempo, el contacto con ustedes ha sido una experiencia muy intensa. He recibido cerca de 50.000 mensajes electrónicos (los guardo todos: para eso tengo los discos duros que tengo), he contestado los que he podido. Me han enseñado ustedes muchísimas cosas. Ni como poeta, ni como novelista, ni como persona, había tenido nunca tanto contacto con los demás. Ni siquiera la exitosa carambola de mi novela *El año que viene en Tánger* llegó a proporcionarme más allá de cien cartas de lectores.

El contador de mi sitio web marca, ahora mismo, las 952.456 visitas (son muchas más, en realidad: diversas averías me obligaron varias veces a empezar de cero). Figúrense qué enriquecimiento humano me ha traído este trabajo.

Sería, pues, una muestra de feroz ingratitud por mi parte que no terminase mi intervención con un ofrecimiento general: quedo a disposición de ustedes. En la medida de lo posible, trataré de seguir proporcionándoles a ustedes un servicio parecido al que les daba aquí: tanto en **librillo.rbuenaventura.com**, donde seguirá apareciendo toda novedad digna de compartirse, como, naturalmente, en mi página. También, desde luego, seguirán en marcha el foro SidiDonSidi, para consultas técnicas, y la lista de correos, para lo que gusten, porque no tiene límites. Todo gratis, por favor, claro está.

En otras palabras: no adiós, sino hasta ahora; y, de veras, muchísimas gracias a todos.

290. DECÍAMOS AYER

Decíamos ayer, y no entremos en explicaciones: lo que importa es que seguimos en contacto.

Y quiero marcar la nueva era con un «juego» de recomendaciones que nos puede salvar de muchos problemas aburridos. A mí, al menos, me funciona. Ahora, cada vez que pongo en marcha el **SpyBot** (para localización de espías infiltrados en el sistema: spybot.eon.net.au/), el programa me felicita encarecidamente por lo limpio que tengo el ordenata. Un gozo, oiga.

Lo logro con una combinación de los siguientes programas:

— **WinPatrol** (www.winpatrol.com/, ya recomendado aquí). ¡Gástense los 13 dólares, porque la versión completa es mucho mejor que la gratuita! Impide cambios en el INICIO de Windows y en la página de fachada del iExplorer. Y más.

— **Spywareblaster** (www.wilderssecurity.com/spywareblaster.html). No deja que los programas espía se instalen. O sea: nos ahorra la trabajera de desinstalarlos. Se actualiza cada dos por tres. Magnífico.

— **SpySites** (tinyurl.com/6e8b) añade a la configuración de «sitios restringidos» de iExplorer más de 1.500 direcciones de comportamiento indeseable.

— **Homepage Monitor** (<http://tinyurl.com/6e94>), especializado en no permitir que ningún programa cambie la página de inicio del navegador. Coincide en ello con WinPatrol, pero ya saben: mejor la abundancia que la escasez.

Casi ninguno de estos programas tiene versión española. ¡Ay! Pero, de veras, hagan el esfuerzo, busquen ayuda, instálenlos en su máquina.

291. REGRESO DEL AMOR ANTIGUO

Los viejos interneteros somos románticos, y a todos nos queda, hondísimo, un redolor sentimental: los cuernos técnicos que nos puso Netscape, nuestro navegador de toda la vida, obligándonos a repudiarlo y a solicitar consuelo en el iExplorer de Microsoft. Llevo años diciéndoles a ustedes que hagan caso omiso de las nuevas versiones de Netscape, que son todas malas, que se resignen al iExplorer o que exploren el Opera (buenísimo, con un pesado inconveniente: la versión libre de publicidad cuesta dinero) o que se atengan al espartano Mozilla.

Bueno, pues, aleluya: *la versión 7 de Netscape sí funciona*. De aquí (tinyurl.com/2lz6) pueden ustedes bajarse el archivo de instalación. Prueben la nueva herramienta. Prueben su servicio de correos. Veán si las páginas que visitan con asiduidad se cargan correctamente, y de prisita. Denle una oportunidad al viejo monstruo rehabilitado. Y recuerden que no tienen por qué desinstalar un navegador para instalar otro u otros, que pueden incluso tener abiertos varios al mismo tiempo y que siempre, pero siempre, siempre, tienen ustedes derecho a elegir cuál debe ocupar el trono «por defecto» a que todos aspiran.

Es tan abrumador el dominio del iExplorer, que difícilmente podrá usted prescindir de él y las ventajas que le añade el liderato; pero gusta saber que Netscape, al fin, ha recuperado su condición de alternativa consoladora y razonable.

292. BUSCAR Y REBUSCAR

Teniendo en cuenta que *localizar información o datos* es nuestro principal cometido en internet, no está de más que nos molestemos un poco en aprender a manejar los buscadores. O, seamos francos: *el* buscador, porque, hoy en día, raro es el usuario de la red que no utiliza Google para casi todas sus búsquedas. (¿Es ello justo? No lo sé. Hay otros excelentes buscadores —alltheweb, altavista, hotbot, yahoo, todos ellos www.xxx.com—, y decenas de motores especializados. Pero el caso es que nos hemos acostumbrado a tirar de Google sin pararnos a elegir, y lo normal es que no tengamos que arrepentirnos.)

Lo primero que se me ocurre recomendarles es que añadan a su navegador, si utilizan ustedes el iExplorer, la **barra de Google**. Aquí encontrarán ustedes instrucciones para instalarla sin dificultad: www.google.com/intl/es/options.html. Elijan, desde luego, la opción «capacidades avanzadas», que, a pesar de las honradas advertencias de la casa, no suponen riesgo alguno para un usuario normal. Y no dejen de estudiarse un poco el apartado «Herramientas del idioma».

Luego, si tienen ustedes ganas o necesidad de profundizar en el tema, aquí encontrarán una considerable ampliación de datos: tinyurl.com/6j76

Dominar los buscadores es el primer paso hacia la conquista de internet. Nada imposible, por cierto.

293. NO ES EXO

En seis años que llevamos aquí hablando de internet, no hemos mencionado el **sexo** más allá de dos veces. ¿Pacato y ñoño que es uno? No especialmente; pero sí muy hostil a las páginas porno que infestan la red. Si no fuera porque sé que no me van a hacer caso (las estadísticas lo demuestran), ahora mismo cerraría el tema con un rotundo consejo: *no entre usted jamás en una página porno*. Y ya está.

Son repugnantes. No me refiero a las señoras y señores que en ellas despliegan sus encantos y exhiben sus notorias habilidades, sino al modo en que tratan al pobre internauta. Trampa, truco, engaño, fraude, agresión. Aunque le ofrezcan a usted un acceso gratuito, tratarán de sacarle el número de la tarjeta de crédito con la excusa de que así comprueban la mayoría de edad. Le abrirán cuatrocientas ventanas de ofertas absurdas que no logrará usted cerrar, a veces, más que apagando la máquina. Lograrán instalarse como página de arranque de su navegador. Se le colarán en el inicio del sistema y arrancarán de modo automático, clavándole a usted, además, un icono de fuego en el mismísimo colodri- llo. Afanarán su dirección electrónica y lo tendrán sometido, para siempre, a un frenético bombardeo de publicidad mentirosa. Y, al final, ¿qué va usted a conseguir? Absolutamente nada, si no es tan insensato como para pasar por caja y dejar sus ahorros a merced de unos ladrones.

En tinyurl.com/6j76 encontrará usted consejos defensivos. Porque esto no es sexo. Es violación.

Ramón Buenaventura, 2002 -2003.

Prohibida la reproducción total o parcial en cualquier formato.

El usuario de este archivo PDF, para Acrobat Reader®, está autorizado a imprimir UN EJEMPLAR DE LECTURA para su uso personal, pero no a distribuir copias del mismo.